

PRESENTACION

(Roeletras en el escenario al público).

Es sumamente difícil para mi esta presentación de cuerpo presente (como en las misas para despedir a los difuntos) pues estoy acostumbrado a escudarme tras mis personajes que me prestan -no sé hasta cuándo- sus voces, vestimentas y pasiones para decir cuán insatisfecho estoy del mundanal ruido humano. Como deducirán (y creo que lo saben) manejo -o trato de hacerlo- la pluma (llámese hoy PC) en prosa, a lo que pomposamente llaman ustedes cuentos y novelas por las aclaratorias de los títulos, ya que las obras no contienen un ápice de reminiscencias poéticas y, sin embargo, me endilgan el honroso nimbo de poeta sin parecerlo, lo que me induce a pensar que el contenido literario permanece virgen en sus anaqueles. ¡Ah! Claro, me olvido que ustedes son tan terrícolas como yo y se escudan en la superficie del espejo narcisista obviando por intuición un espejo literario que desnuda los vericuetos y entremeses del alma comunitaria. Tienen razón, para qué masoquearse si la vida es tan corta, pero...no se ofusquen!

Traigo a colación que, como contrapartida y movilizandando mis resortes síquicos de culpa, les cuido a todos ustedes el estómago hace más de veinte años desde un ignoto escritorio municipal, devenido en un gris funcionario público en el papel de veterinario destinado al control de alimentos que consumimos. Y la balanza se equilibra en pan para el espíritu y pan para el cuerpo, se supone ambos aptos para ser ingeridos ¿Qué más quieren? ¡Ah! La duda filosofal de cómo unir escritura y ciencia animal. Muyh sencillo: volcando las enseñanzas del reino animal a las conductas humanas para tratar de ser mejores, compendiados en Cuentos Animalarios de próxima edición.

Pero después de todo es razonable que me digan qué culpa tenemos nosotros en que borreos papeles? Justa razón. Sarna con gusto no pica. Y para que vean que esta manía de mostrar sea más patente trataré de incursionar una vez más -cual velero de ve3las henchidas- en el texto teatral a ver si juntos nos podemos sacudir la modorra...¡Eh, eh..Aquí estoy! Se han dormido.